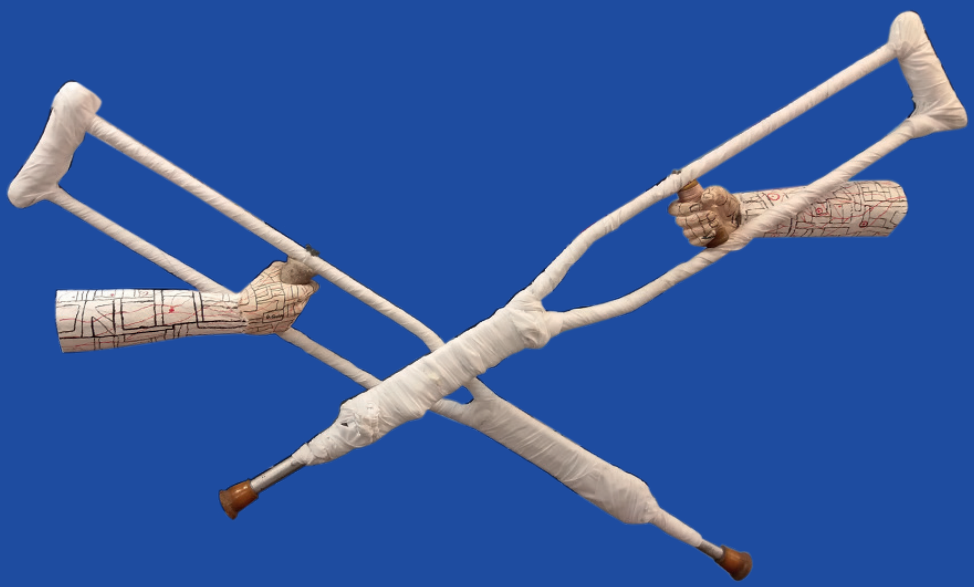
La Giralda

Arte y trabajo colectivo
para hacer memoria



LA GIRALDA
Arte y trabajo colectivo para hacer memoria

Una iniciativa impulsada por:
docentes del Colegio La Giralda IED

Luis Enrique Rodríguez, docente de Artes Plásticas
Laura Suárez, docente de Danzas
Yenny Chaparro, docente de Danzas
Lucas Barragán, docente de Artes Plásticas
Jeisson Figueroa, docente de Música
Jarly Cantillo, docente de Música

Docentes participantes:
Nidya Pérez, docente de Artes Plásticas
Carolina Cortés, docente de Ciencias Sociales

Estudiantes y egresados participantes:
Andrés Moreno
Daniela Casallas
Harold Alvarado
Julián Toca
Karol Latorre
Kevin Triana
Loren López
Samantha Montaña
Sharon González
Valentina Guerrero

Agradecimientos especiales:
Docentes que aportaron a la construcción
del Museo Escolar de La Giralda entre 2017 y 2019

Serafín Ordoñez, rector del Centro Educativo
Distrital La Giralda
Jeison Clavijo, docente de Ciencias Sociales
John Salgado, docente de Ciencias Sociales
Marian González, docente de Tecnología
Sandra Zamudio, biblioteca
Lizbeth Chaparro, docente de Ética
Wilmer Yesid Velásquez, docente de Ética

Líder en la creación de la Red de Estudiantes por la Memoria Histórica de Bogotá:
Cristian Fabián Espinosa «Yisus»

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA

Rubén Darío Acevedo Carmona
Director general

Jenny Juliet Lopera Morales (2021)
Alex Alberto Moreno Pérez
Dirección Técnica para la Construcción de la Memoria Histórica

Edinso Culma Vargas
Ingrid Frias Navas
Coordinación de la Estrategia de Apoyo a Iniciativas de Memoria Histórica

—

ESTRATEGIA DE APOYO A LAS INICIATIVAS DE MEMORIA HISTÓRICA (IMH)

Mónica Márquez Ramírez
Julián Villegas Santamaria
Apoyo a las IMH y elaboración de textos

Julián Villegas Santamaria
Fotografías

Viviana Hernández Orjuela
Diseño, diagramación e ilustración

Enfoque de Niños, Niñas y Adolescentes

Daniela Muñoz Morales
Apoyo a IMH

Bibiana Rosero Peraza
Líder Estrategia de Comunicaciones

Linda Carolina Rodríguez
Corrección de estilo

ISBN impreso: 978-958-5500-90-7
ISBN digital: 978-958-5500-91-4

Primera edición: abril de 2022
Número de páginas: 84
Formato: 20 x 25 cm
Impreso en Colombia

Esta publicación es el resultado del apoyo a una de las Iniciativas de Memoria Histórica priorizadas por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) durante el 2021. Los contenidos presentados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan las opiniones del CNMH.

Catalogación en la publicación - Centro Nacional de Memoria Histórica

Colegio La Giralda IED. Museo Escolar de La Giralda
La Giralda: arte y trabajo colectivo para hacer memoria / docentes y estudiantes de La Giralda vinculados al Museo Escolar de La Giralda ; Luis Enrique Rodríguez [y otros diecisiete] ; textos: Mónica Márquez Ramírez, Julián Villegas ; fotografías: Julián Villegas ; ilustraciones: Viviana Hernández Orjuela. -- Primera edición. -- Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2022.
82 páginas : fotografías, ilustraciones, mapas en color ; 25 cm.
Contiene bibliografía.

ISBN digital: 978-958-5500-91-4
ISBN impreso: 978-958-5500-90-7

1. Memoria histórica -- Bogotá (Colombia) 2. Museos y escuelas -- Bogotá (Colombia) 3. Conflicto armado -- Colombia 4. Masacre de Bahía Portete (Uribia, Guajira, Colombia) - 4. Masacre de El Salado (Carmen de Bolívar, Bolívar, Colombia) 5. Memoria en el arte 6. Víctimas de la violencia en el arte. I. Rodríguez, Luis Enrique II. Márquez Ramírez, Mónica III. Villegas, Julián IV. Hernández Orjuela, Viviana V. Título

303.69 CDD 21

La Giralda

Arte y trabajo colectivo para hacer memoria

Iniciativa de memoria histórica de docentes y estudiantes
de La Giralda vinculados al Museo Escolar de La Giralda (2017-2019)

En memoria de Cristian Fabián Espinosa «Yisus»

CONT

01

Presentación
10 pág.

02

Haciendo memoria en Bogotá
13 pág.

03

Hablamos desde las cruces
18 pág.

¿Cómo lo hicimos?
29 pág.

Procesos recíprocos
29 pág.

Un trabajo que trascendió las aulas de clase
33 pág.

ENIDO

04

Cómo nos impactó acercarnos a la memoria
37 pág.

05

Nuestras exposiciones
42 pág.

2017: Memorizarte
45 pág.

2018: Enraizando memoria
50 pág.

2019: Memoria arvense
57 pág.

06

Proyección hacia el futuro
79 pág.

Memorias sonoras

Códigos QR

Algunos de los y las docentes y estudiantes que construyeron el Museo Escolar de La Giralda entre 2017 y 2019 nos cuentan acerca de su experiencia. Para escucharles te invitamos a escanear este código QR con la cámara de tu celular. Al hacerlo, podrás acceder a algunos testimonios que complementan el contenido de la lectura.

A lo largo de este texto encontrarás este icono como una señal que te invita a escuchar el complemento testimonial correspondiente.

«Si quizás algún escéptico a este proyecto me está leyendo, le invito a que se dé una oportunidad para vivir el proceso con su comunidad educativa, que duele como ningún otro proyecto que se le pueda ocurrir, pero edifica más de lo que las palabras puedan llegar a describir»

(Docente de Artes, Colegio La Giralda.
Comunicación personal, 2021)

Presentación

Los docentes y estudiantes del Colegio La Giralda IED (barrio Las Cruces, Bogotá) emprendieron un acercamiento a las memorias del conflicto armado en el país y a los debates en torno a la construcción de la memoria y su método. Esta labor comenzó mediante el desarrollo de actividades de la *Caja de Herramientas. «Un viaje por la memoria histórica. Aprender la paz y desaprender la guerra»*[1] (CNMH, 2018b).

1 «La caja de herramientas. Un viaje por la memoria histórica: aprender la paz y desaprender la guerra» es un conjunto de metodologías y de secuencias pedagógicas que tiene como objetivo debatir la memoria histórica del conflicto armado colombiano en el ámbito escolar. Desde ellas, proponemos una ruta inductiva —con una perspectiva pluralista, no dogmática, con enfoque diferencial y de acción sin daño— para que maestros, maestras y estudiantes

A partir de lo anterior, durante 2017, 2018 y 2019, en las aulas del Colegio La Giralda IED, las y los estudiantes de grados décimo y once se acercaron a las narrativas de las víctimas de las masacres que tuvieron lugar en Bahía Portete (Uribia, La Guajira) y El Salado (El Carmen de Bolívar, Bolívar), las cuales se registran en los siguientes libros para estudiantes y docentes: *El Salado. Montes de María: tierra de luchas y contrastes* (CNMH, 2018c) y *Portete. El camino hacia la paz, el reconocimiento de nuestra diversidad* (CNMH, 2018a). Además del conocimiento de los testimonios, en los textos se da información de diferentes fuentes que versan sobre el conflicto armado en el país y aportan a la comprensión de lo sucedido.

En el marco de estas actividades, desde el Área de Artes de la IED La Giralda se promovió la construcción de un museo de la memoria que permitiera poner en práctica y visibilizar las reflexiones y los análisis trabajados por estudiantes y docentes de las áreas de Ética y Ciencias Sociales. Las y los estudiantes propusieron y llevaron a cabo obras en las que representaron sus aprendizajes, análisis y reflexiones, las cuales conformaron las muestras que año tras año se presentaron a la comunidad educativa como parte del trabajo en memoria histórica. En este contexto, el presente libro trata sobre la experiencia propia, el desarrollo del trabajo de memoria en el Colegio La Giralda y el devenir transformador que esta experiencia tuvo en la vida de docentes y estudiantes.

Fig. 1
Colegio
La Giralda.
Foto: Julián
Villegas
para CNMH.

En el transcurrir de esos tres años de acercamiento, exploración y análisis de los relatos de personas víctimas del conflicto armado y elementos clave para la comprensión de lo sucedido en el país, en el Colegio La Giralda se consolidaron aprendizajes y experiencias que se quieren dar a conocer por medio de esta publicación. De acuerdo con este propósito, un grupo de docentes del colegio, con el apoyo del CNMH, comenzó a hacer memoria sobre la experiencia vivida en la construcción de las exposiciones. A este propósito se sumaron estudiantes y egresados de la institución quienes, junto con los docentes, dieron cuenta de cómo aprendieron a hacer memoria, cómo se transformaron en el proceso y qué mensajes y reflexiones quieren compartir con quien tiene este texto entre sus manos.

A diferencia de las exposiciones que se realizaron entre 2017 y 2019, en esta pieza se hace referencia a la experiencia propia que se quiere compartir desde La Giralda, donde se reconoció la persisten-

del país generen espacios de reflexión sobre el pasado contencioso y la respuesta valiente, esperanzadora e inspiradora de las víctimas, colectivos, organizaciones sociales y de derechos humanos, entre otros, frente a los vejámenes de la guerra en Colombia.

Escucha a Julián Prieto, quien describe el proceso de memoria histórica en el Colegio La Giralda.

cia del conflicto armado y sus engranajes. Se cultivó la empatía que permitió, a quienes participaron en el proceso, comenzar a construir un discurso de reconocimiento de las víctimas, unas prácticas cotidianas de construcción de paz y el deseo de transformación.

Este producto se construyó en medio de las circunstancias que se configuraron por el COVID-19. En este contexto, el acompañamiento durante 2020 y 2021 fue posible mediante plataformas virtuales y fue ofrecido por el Equipo de Apoyo a Iniciativas de Memoria Histórica (EAIMH) con la ayuda del equipo de enfoque diferencial de niños niñas y adolescentes del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). En los encuentros tuvo lugar el diálogo y la reflexión sobre el abordaje de la memoria con estudiantes, egresados y docentes del Colegio La Giralda.

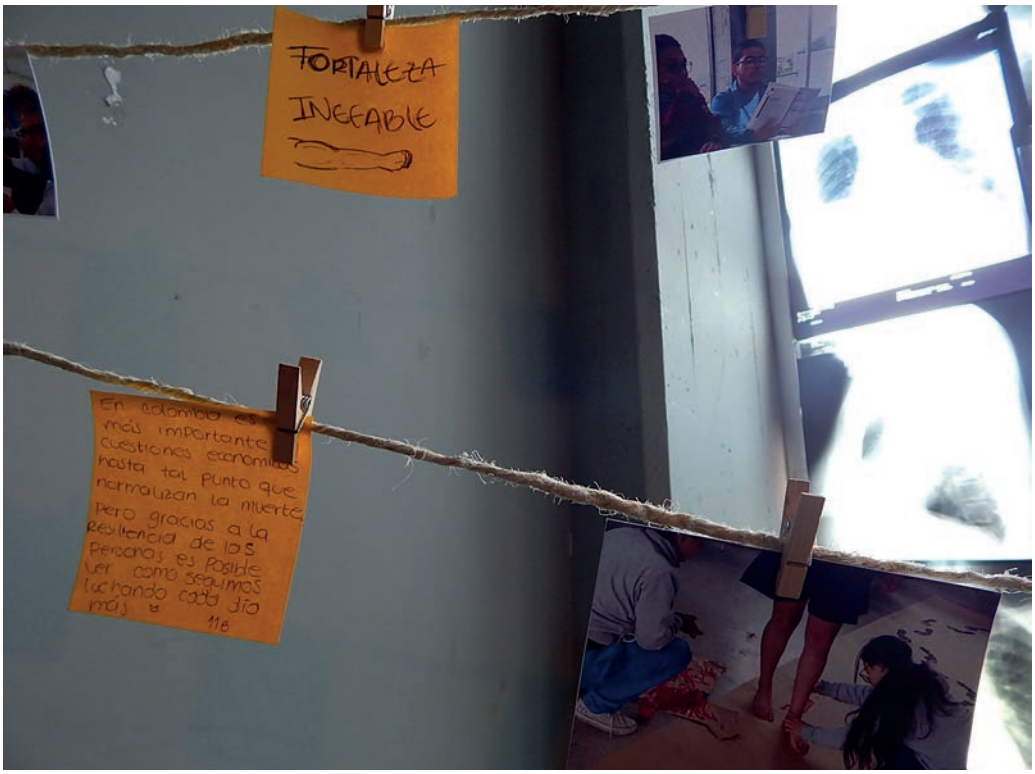


Fig. 2
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Laura Suárez, docente del Colegio La Giralda IED.

Haciendo memoria en Bogotá

Fig. 3
Ubicación del barrio Las Cruces
en la ciudad de Bogotá.

Viendo la ciudad desde Las Cruces, en el Colegio La Giralda IED en Bogotá, estudiantes y docentes nos reunimos para descubrir las memorias de las víctimas del conflicto armado en nuestro país. La «memoria no solo se centra en el dolor y el horror, sino que une abarca resistencias y promueve el reconocimiento de lo que las comunidades han emprendido» (docente del Área Artística, Colegio La Giralda. Sesión de trabajo iniciativa de memoria, 2020).

Nuestro recorrido por los relatos de quienes han vivido en medio de la guerra trascendió los libros y también las clases de ciencias sociales, para acercarnos a los testimonios de las víctimas y sobrevivientes de las masacres de Bahía Portete y El Salado mediante la *Caja de Herramientas. Un viaje por la memoria histórica. Aprender la paz y desaprender la guerra.* (CNMH, 2018b).

Conocer el conflicto armado a partir de la escucha, reflexión y acercamiento a las voces y relatos de quienes vivieron la violencia fue transformador. Nuestras ideas, emociones y acciones comenzaron a cambiar mediante el conocimiento de los motivos que han dado continuidad a la violencia y las maneras en que esta continuidad ha lesionado a comunidades enteras, cambiando sus formas de vivir y afectando su cotidianidad.

De nuestros aprendizajes y de las reflexiones que el conocimiento de la realidad de nuestro país promovió, hicimos un museo: convertimos en música,

Fig. 4
Calle barrio Las Brisas, Bogotá. Foto: Julián Villegas para el CNMH.

danzas, cartas, dibujos y coplas los nuevos conocimientos construidos. En nuestro andar por la memoria reconocimos la persistencia del conflicto armado y las razones por las que este se mantiene; cultivamos empatía hacia las víctimas, nos interesamos por sus historias y comenzamos a reconocerlas.

Este proceso comenzó en 2017. Con el acompañamiento del Centro Nacional de Memoria Histórica emprendimos un viaje, una exploración que no tenía precedentes en nuestro colegio: aprender sobre el conflicto armado desde las voces de quienes lo han sufrido.

Al comienzo la expectativa era grande, estábamos entrando a un campo que desconocíamos, una temática que no habíamos abordado. Como docentes, comenzamos el proceso de investigación, la búsqueda del material y las estrategias a desarrollar en clase. La respuesta de nuestros estudiantes nos inspiró.

> El ejercicio de memoria histórica que se realiza dentro de la institución es como un encuentro de diferentes áreas para la realización de un mismo proyecto. Entonces, estábamos los de sociales, música, artes, danzas y todos enfocados en un mismo objetivo, que era representar una problemática [el conflicto armado] (estudiante de La Giralda, sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

Fig. 5
Recorriendo el colegio y recordando el Museo Escolar de La Giralda. Foto: Julián Villegas para el CNMH.

Fig. 6
Calle 1 mirando hacia el oriente. Foto: Julián Villegas para el CNMH.

¿Es extraño hablar de conflicto armado en Bogotá? Esta temática no se abordaba en nuestro colegio, muchos de nosotros desconocíamos lo sucedido en el país. Escuchábamos sobre episodios de violencia, pero no sabíamos sobre el contexto, las causas y las consecuencias que ha generado. Por eso cobra relevancia la experiencia que llevamos a cabo: se trata de «hacer memoria como forma de creación de una semilla sobre la importancia de conocer nuestra historia para no volver a escuchar sobre la violencia en un futuro, para que las generaciones futuras no sigan escuchando estas noticias que se ven en nuestro país» (docente del Área de Artes, Colegio La Giralda. Sesión de trabajo iniciativa de memoria, 2020).

Escucha a Kevin Triana, que nos invita a considerar el sonido de la lluvia sobre las tejas.

Reconociendo que no se puede ignorar la realidad nacional y que es necesario abordarla, en nuestros encuentros docentes-estudiantes comenzamos a construir nuestro proceso de trabajo, que consolidó un escenario para que las y los jóvenes se expresaran; conjuntamente reflexionamos y pudimos comenzar a soñar con el país que queremos. Las artes y nuestro cuerpo jugaron un papel fundamental en este proceso de conocimiento-expresión-transformación: «El proceso fue muy recíproco, aprendían no solo los estudiantes, sino nosotros como docentes. La mediación que hicimos fue orientar cómo representar desde lo plástico, la música, la danza las ideas que ellos querían compartir» (docente del Área de Artes, Colegio La Giralda. Sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

Hablamos desde Las Cruces

Las Cruces tiene mucho por aprender, pero también mucho por enseñarnos a todos como sociedad, la cual busca la transformación de nuestros dolores en acciones que vivan y resuenen en actos de paz, transformación y no repetición (docente del Área de Artes, Colegio La Giralda. Comunicación personal, 2021).

El Colegio La Giralda IED está situado en el barrio Las Cruces, sobre la calle primera con carrera tercera. Desde allí Bogotá se ve más bonita, en especial, el punto donde está localizado el colegio es, para muchos de nosotros, un mirador excepcional.

Reconocemos nuestro barrio también como un ícono de la ciudad, parte de su patrimonio. Este espacio comenzó un proceso de transformación en su población en las primeras décadas del siglo XX. Sus habitantes inicialmente eran indígenas, luego llegaron campesinos, seguidos por artesanos comerciantes y, finalmente, fue poblado por obreros (Álvarez, 2016, p. 8).

El barrio se constituyó a partir del segundo tercio del siglo XXI (Beltrán, 2002 en Álvarez, 2016, p. 9). No obstante, para esa fecha, ya acumulaba historia: se encontraba poblado desde el siglo anterior, se había destacado como barrio obrero, era importante para la ciudad porque fue escenario de actividades extractivas e industriales, especialmente de materiales de construcción (Álvarez, 2016).

Desde esa época, el barrio fue estigmatizado por ubicarse en la periferia de la ciudad y por albergar a campesinos, indígenas y obreros. Posteriormente, cuando en la década de 1930 la actividad extractiva e industrial migró, el lugar siguió siendo señalado como un espacio inseguro y marginal (Álvarez, 2016) dado que fue escenario de violencia y criminalidad.

Fig. 7
Vista de Bogotá desde el Colegio La Giralda. Foto: Julián Villegas para el CNMH.

Esa estigmatización se extiende hasta la actualidad. Como estudiantes y docentes la percibimos aún, pero reconocemos también que nuestro barrio no es como lo imaginan quienes evocan el miedo o el peligro.

> Las Cruces es un barrio de calles amplias, variedad de colores, casas antiguas que son patrimonio del barrio. Es un barrio diverso cuyas paredes están salpicadas de color, expresión de los jóvenes, de sus gustos y sus apuestas. Las Cruces es un barrio que invita a caminar (estudiante La Giralda, sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

Para los y las docentes que llegaron al colegio sin saber con qué se iban a encontrar, la experiencia y el aprendizaje con sus estudiantes fue lo que llevó a que la perspectiva sobre este espacio cambiara:

> Los estudiantes se encargaron de desmontar la prevención que teníamos sobre el colegio y el barrio, fueron los estudiantes quienes comenzaron a interpelar esa mentalidad: tras vivir el colegio, compartir y caminar el barrio, la idea de que Las Cruces es un lugar peligroso se fue diluyendo (docente del Área de Artes, Colegio La Giralda. Sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

Por la estigmatización, a nuestro colegio le llamaban «La Ñeralda». De acuerdo con el *Diccionario de colombianismos* (ICC, 2018, p. 332), el uso de la palabra *ñero* tiene lugar cuando se refiere a «una persona en situación de calle», también hace alusión a la condición de marginación de una persona o un grupo que no está integrado en la sociedad. Quienes habitamos Las Cruces o desarrollamos ahí nuestros estudios y trabajos no nos vemos representados por esta palabra.

> Desde afuera, la lectura que se hace de este espacio es que es inseguro, que no se puede caminar por sus calles, un lugar en que no hay seguridad o tranquilidad, un lugar que promueve el miedo, pero los estudiantes han hecho posible que el espacio se vea distinto, que se habite el espacio, han contribuido a que ese estigma cambie (docente del Área de Artes, Colegio La Giralda. Sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

Queremos seguir apostando por el cambio de este estigma, pues nuestro viaje por la memoria histórica —especialmente en el caso de la masacre de El Salado— nos llevó a reconocer que la estigmatización puede conducir al ejercicio de la violencia. De acuerdo con una docente:

> El estigma que vivieron los campesinos salaeros es algo que mis estudiantes vieron como algo muy suyo, porque también ellos han vivido el estigma por ser del barrio Las Cruces. Esto generó una conexión con el conflicto armado interno, con situaciones que están muy conectadas con su cotidianidad (docente del Área de Sociales, Colegio La Giralda, comunicación personal, 2021).

Así no solo aprendimos sobre el conflicto armado, sino que reflexionamos también sobre nosotros mismos y los espacios que habitamos. Reconocimos así que las víctimas no son distantes, y que algunas de las realidades que han vivido las podemos compartir y, en ese sentido, trabajar para cambiarlas.

En el marco de este proceso, queremos proponer un cambio al estigma con el que hemos sido vistos. Esta propuesta comienza en nuestro colegio, pero anhelamos que se extienda para que Las Cruces deje de ser un espacio visto con desconfianza y desde el señalamiento.

Compartimos algunos sentidos que tiene nuestro colegio para quienes hemos estudiado allí. La diversidad, el arte, la genialidad y la empatía sintetizan cómo vemos nuestro colegio, por lo tanto, así ahora La Giralda es:

> *Divaralda, artisdalda, genialda, diversiralda:* un espacio maravilloso donde las artes tienen un lugar muy importante, los estudiantes no solo son unos divos y unas divas, sino que están llenos de genialidad. La diversidad es maravillosa, eso hace del colegio un lugar en el que se aprende mucho. La empatía, el baile y la humanidad tienen un lugar importante (Construcción colectiva. Sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

> Humanidad, compañerismo, solidaridad, lugar, reconocimiento del otro, conexión desde las artes, cuidado, trabajo en grupo, pluriconocimiento, paz, empatía, amistad, diálogo (Construcción colectiva. Sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

> *Empatiralda:* concepto que caracteriza a una comunidad, la cual es conocida por su solidaridad, empatía y trabajo en equipo, y que se encuentra en la localidad de Santa Fe, del barrio Las Cruces, donde se puede compartir en comunidad. (Construcción colectiva. Sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

En el mismo sentido de reivindicación, nuestras y nuestros docentes se expresan así sobre su labor y trabajo en La Giralda:

> Debemos creer que la formación no es cuantificable, sino [que constituye] la preparación para la vida, para reconocer e invitar a los estudiantes a conocerse como ciudadanos, a fortalecer la creencia de que la vida está por encima de todo valor. Cuando creemos que la construcción en clase es dar y recibir, se aprende de los estudiantes, su mirada nutre y construye nuevas formas de hacer en la práctica docente. Las obras que allí se hacen son

Nosotras y nosotros le apostamos al cambio y a sumar motivos para transformar la idea que se tiene sobre Las Cruces. Por eso, mediante este libro queremos hacer un pequeño recorrido por siete puntos de nuestro barrio que les invitamos a conocer:

Fig. 8
Fuente de La Garza y la iglesia de Nuestra Señora de las Cruces. Foto: Julián Villegas para CNMH.

1

En la **plaza principal del barrio** se encuentra una bellísima iglesia, que se llama Nuestra Señora de Las Cruces, allí también se encuentra la fuente de La Garza.

De esta pila del siglo XIX dependió el abastecimiento de agua para todo el sector, cuando aún no había llegado el acueducto. Ahora es una pieza ornamental y significativa del barrio que resalta por el grado de conservación en el que se encuentra.

Fig. 9
Plaza Distrital de Las Cruces. Foto: Julián Villegas para el CNMH.

Fig. 10
Vista interior de la Plaza Distrital de Las Cruces. Foto: Julián Villegas para el CNMH.

2

La **Plaza Distrital Las Cruces** es patrimonio histórico e inmaterial de Bogotá y es muy frecuentada por quienes habitan el barrio. Fue reconocida como monumento nacional en 1983 (Alvarado, inédito). Resalta por la propuesta arquitectónica que, de forma ecléctica, vincula elementos diversos (Instituto para la Economía Social, marzo 9, 2017).

Fig. 11
Restaurante
Don Roque.

3

Don Roque: es un restaurante famoso en el sector por el pollo que preparan.

Fig.12
Parque Metropolitano de Las Cruces. Fotos: Julián Villegas para el CNMH.

Fig. 13
Polideportivo del Parque Metropolitano de Las Cruces. Foto: Julián Villegas para el CNMH.

4

Polideportivo: escenario de presentaciones y competencias que se promovieron en el colegio.

Fig. 14
Museo Escolar de La Giralda. Foto: Julián Villegas para el CNMH.

Fig.15
Interior del colegio. Foto: Julián Villegas para el CNMH.

5

Colegio La Giralda: el lugar donde surgió el Museo Escolar de La Giralda

Fig. 16
Casa donde nació Jorge Eliecer Gaitán. Foto: Julián Villegas para el CNMH.

6

El **lugar de nacimiento del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán** está en una casa que pasa desapercibida entre las calles del barrio y oculta tras un restaurante.

¿Cómo lo hicimos?

·Procesos recíprocos

Durante dos horas éramos un cuerpo colectivo, trabajando de igual a igual, conociéndonos y construyendo sin las etiquetas de «profe» y «estudiante» (docente del Área de Artes, Colegio La Giralda. Comunicación personal, 2021).

La temática sobre el conflicto armado, a partir de la exploración y estudio de los hechos sucedidos en Bahía Portete y El Salado, no solo fue asunto del Área de Ciencias Sociales, por esto inicialmente se abordaba en el Área de Artes y, con el paso del tiempo, se vincularon las áreas de Ética y Tecnología, así como la Sala de Biblioteca. Como indica uno de los docentes:

> La idea era integrar todas esas áreas: Artes, Sociales, Ética. De manera que fue todo un reto discutir cómo abordarlo desde lo histórico, lo personal, lo creativo: ¡qué trabajo tan arduo! Pero la emoción aumentaba al ver el producto andando (docente del Área de Artes, Colegio La Giralda. Sesión de trabajo iniciativa de memoria, 2020).

El trabajo transversal que propició la unidad de memoria histórica entre distintos docentes y áreas de estudio generó innova-

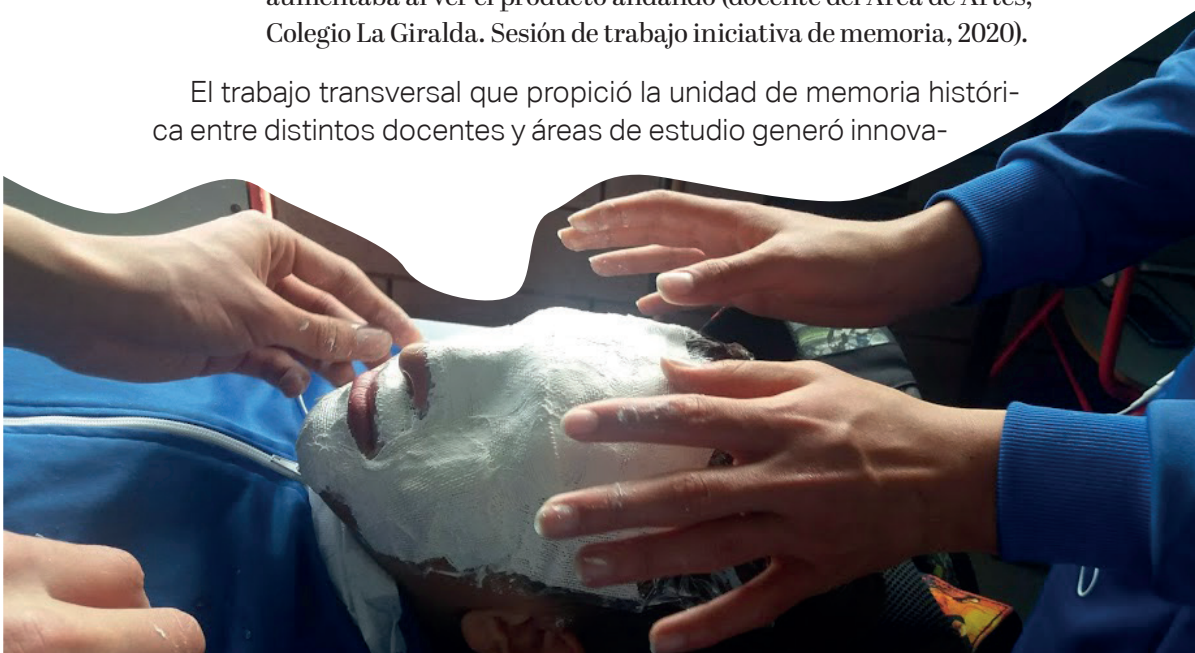


Fig. 17 Proceso de elaboración de una pieza de la exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019. Foto: Luis Enrique Rodríguez, docente del Colegio La Giralda IED.

Escucha a Andrés Moreno, quien nos habla de las ideas que se encendían en el proceso de memoria que se desarrolló en el colegio.

ción en el colegio, dado que las y los estudiantes estaban viendo un mismo eje temático desde diversos puntos de vista. Este aspecto los conectó profundamente con el proceso.

La articulación entre distintas áreas demandó, de parte de las y los docentes, una coordinación que antes no había sido vista: «El proceso ha aportado a los docentes. Además de brindar nuevos retos, ha trascendido la manera de vivir la docencia, que va más allá de la calificación, y se vuelve un proceso con sentido» (docente del Área de Artes, Colegio La Giralda. Sesión de trabajo iniciativa de memoria, 2020).

Nuestro museo fue la forma como quisimos compartir con el resto de la comunidad educativa y del barrio nuestro viaje por la memoria histórica, pudimos constituirlo a partir del trabajo en la clase de artes: el arte fue nuestro medio de expresión. Diversas acciones que implicaban el cuerpo, el dibujo y la composición escrita estaban incluidas en el currículo que la Caja de Herramientas proponía, por lo que esto enfatizó el lugar de las artes en el proceso.

De acuerdo con uno de los docentes:

La profesora Laura nos cuenta sobre lo que implicó el proceso de memoria en La Giralda (Laura1).

> En un aula, tan sencilla y abstracta, se dibujan y desdibujan soluciones plásticas que paso a paso se van formando. [...] Nos alimentamos de información textual y visual y, como equipo de trabajo, solo pensamos en un fin: hacer de la realidad del país nuestra realidad, hacerla propia y dar respuestas a través de un museo. Se fue formando con la participación hasta de los que no eran de la electiva de Artes, impulsados por la curiosidad de cortar, entrelazar, pintar, dibujar. El proceso contagió a más de un estudiante que, poco a poco, fue comprendiendo la necesidad de creación plástica, el amor por el arte (docente del Área Artística, Colegio La Giralda. Sesión de trabajo iniciativa de memoria, 2020).

En este contexto prestamos nuestras manos y creatividad para construir nuestro museo. También dimos nuestro cuerpo a los relatos de las víctimas, nos permitimos dejar pasar sus sensaciones por nosotros y que cada relato nos preguntara cómo podría ser compartido para que no vuelva a repetirse y para despertar la solidaridad en otras personas.

Nuestras sensaciones y las que percibimos a través de los relatos fueron la base para comenzar a crear las piezas de nuestro museo, para hacer de este un espacio que no tenía solo piezas físicas, sino también muestras de danza, performáticas y musicales.

Escucha a Loren, quien describe el vínculo entre cuerpo, memoria y danza.

> El cuerpo no solo se remite a lo físico, sino a nuestras actitudes, nuestras emociones e incluso a nuestra espiritualidad. El cuerpo nos conecta con las realidades de otras personas, a través del cuerpo se puede expresar lo que se ha aprendido, lo que se ha reconocido (estudiante del Colegio La Giralda. Sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

El método de enseñanza cambió: fue un proceso de mutuo aprendizaje donde el arte estuvo a nuestro servicio para dialogar sobre el conflicto y desarrollar en nuestro cuerpo la solidaridad y empatía hacia las víctimas. A diferencia de otras temáticas sobre las cuales se le atribuye todo el conocimiento a quien está en el lugar del docente, el trabajo sobre la memoria histórica del conflicto armado en el país fue particular:

Escucha a Harold contándonos cómo cambió la relación entre docentes y estudiantes (Harold 2).

> Trabajar la unidad [sobre memoria histórica] fue un ir y venir de propuestas y las propuestas se llevaban a una votación. Es decir que la definición no la tenía solo el profesor, sino que salía de las y los estudiantes. El aula de clase, como un espacio donde pensamos en la transformación social, se genera riqueza a partir de las ideas que se proponen y se promueve la libertad en la creación y la toma de decisiones (docente del Área Artística, Colegio La Giralda. Sesión de trabajo iniciativa de memoria, 2020).

Todo el proceso creativo sucedió en las aulas de clase, como un espacio-tiempo de calidad que compartían docentes y estudiantes donde se construyó paz mediante:

> [...] pensamientos e ideas que aportan al desarrollo de competencias socioemocionales, de discusiones constructivas, de propuestas plásticas, que reposan en bocetos, trazos de tablero, ideas sueltas, discusiones de pasillo y apuntes. Tachones, correcciones y palabras se hilaban y se entrelazaban para dar forma a nuestras piezas artísticas: un museo de memoria que se construía en nuestra mente (docente del Área Artística, Colegio La Giralda. Comunicación personal, 2021).

En este contexto, el proceso era construido en una articulación docentes-estudiantes, como indica una estudiante:

> [...] la diferencia con el proceso educativo que se lleva en una clase normal y la elaboración del proyecto de memoria histórica tiene que ver con bajar de ese «altar» al profesor, como quien tiene toda la autoridad en la clase. Se trata de empezar a desarrollar un pro-

Fig.18
Trabajo en aula de clase, electiva de Artes. Foto de Luis Rodríguez, docente del Colegio La Giralda IED, 2019.

> ceso cooperativo de aprendizaje entre estudiantes y profesores. El aprendizaje es mutuo (estudiante del Colegio La Giralda. Sesión de trabajo IMH).

En el marco de este proceso de creación, docentes y estudiantes reconocimos nuestros cuerpos. Como parte de la exposición es atravesado por la experiencia que los otros nos comparten a través de sus testimonios; en ellos tratamos de poner el dolor, el malestar que se ha vivido en el país y reconocemos la resistencia que han tenido quienes se enfrentan a la violencia.

Cuando hacemos memoria articulando el cuerpo y las artes, esa memoria se queda en nosotros y se vuelve parte de nuestra historia. «La pregunta que se formuló a los estudiantes fue: ¿cómo van a representar el sentimiento que están experimentando al conocer las memorias de las víctimas del conflicto armado en el país?» (docente del Área Artística, Colegio La Giralda. Sesión de trabajo iniciativa de memoria, 2020).

En este contexto, expresando la memoria a través de las artes, creamos un nuevo lenguaje que busca conectarnos con las emociones propias y las emociones de las demás personas, hacer invitaciones y propiciar reflexiones. «A través del arte podemos opinar, expresar nuestro punto de vista. Además, permite que nos exploremos a nosotros mismos, va más allá de las palabras, deja transitar nuestros sentimientos, las emociones que nos despierta lo que conocemos» (estudiante del Colegio La Giralda. Sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

Como herramienta pedagógica, acudimos a diversos referentes audiovisuales y expositivos que nos permitieron tratar en clases los elementos para tener en cuenta al momento de abordar el conflicto armado desde diversas expresiones artísticas. Vimos películas como *El regreso* (Ortega, 2013) y *Pájaros de verano* (Gallego, 2018) para acercarnos al pueblo wayuu. Vimos también el documental *Rostro de una masacre* (CNMH, 2012) para aproximarnos al caso de El Salado.

También visitamos distintas exposiciones como *El testigo* de Abad Colorado (2019), que nos da un recorrido por el conflicto armado en el país a través de la fotografía; *Fragmentos*, el contramonumento que elaboró la artista Doris Salcedo (2017) a propósito del

El profe Lucho nos habla sobre el museo escolar como una construcción cotidiana entre docentes y estudiantes

acuerdo de paz y *Tierra de/por medio* una muestra sobre la historia de la tierra en Colombia.

Nos acercamos también a las obras de la artista Erika Diettes (2016), quien en *Relicarios* honra la memoria de personas desaparecidas y asesinadas. Asimismo, mediante registro audiovisual revisado durante las sesiones de clase, nos acercamos a la obra *Sudarios* (2011), en la cual Diettes es:

> [...] testigo de narraciones [de] mujeres obligadas a presenciar los asesinatos de sus familiares, [ellas] relatan ante la artista y el lente de su cámara los detalles del momento en que sus vidas dejaron de ser eso precisamente, el momento en el que las más horrorosas imágenes se llevaron algo de ellas para siempre» (Diettes, 2011).

Estas piezas que distintos artistas han compartido con el país fueron referentes importantes para lograr nuestra exposición.

·Un trabajo que trascendió las aulas de clase

«La fuerza de una memoria no se evalúa tanto por el rigor con el que reconstruye los hechos como por la capacidad que tiene de convocar a quien escucha para que emprenda un viaje imaginario al lugar y al momento de los hechos, desde las sensaciones y emociones de quien los vivió en carne propia» (CNMH, 2018, p. 11).

Preguntarnos sobre cómo compartir nuestros descubrimientos mediante el lenguaje artístico llevó a que en nosotros se afianzara la empatía y el reconocimiento de que el arte puede estar a nuestro servicio para expresarnos, ser escuchados y generar solidaridad en otros.

La Caja de Herramientas de CNMH invitaba a ampliar la comprensión sobre lo sucedido en el marco del conflicto armado en el país, base sobre la cual se podía desarrollar la capacidad mental y emocional de «ponernos en la posición del otro».

Así, dentro de las actividades que trabajamos a través de la Caja de Herramientas pudimos avanzar en un conocimiento propio que «permite entender tanto las vivencias de los otros en el registro de la

Fig.19 Trabajo en aula de clase, electiva de Artes. Foto de Luis Rodríguez, docente del Colegio La Giralda IED, 2019.

memoria individual, como las conexiones entre cuerpo y territorio en el registro de la memoria colectiva e histórica» (CNMH, 2018, p. 35).

En este contexto, en el ejercicio de reconocernos y ponernos en el lugar de las víctimas, nuestro cuerpo construyó puentes de empatía:

> [...] es un instrumento para representar lo que se está sintiendo, lo que se quiere compartir... pero es también un vehículo de lo aprendido y un medio para relacionarse con otros cuerpos, con los cuerpos lesionados de las víctimas: la acción de nuestro cuerpo en el proceso buscaba reconocer a ese otro victimizado y sanar a quien ha sido vulnerado (docente del Área Artística, Colegio La Giralda. Sesión de trabajo iniciativa de memoria, 2020).

Nuestros aprendizajes en memoria histórica del conflicto armado no solo fueron intelectuales, sino que se encarnaron en nuestros cuerpos y movilizaron nuestras emociones. Además de la información y los datos que fuimos aprendiendo sobre las víctimas y el conflicto colombiano, involucramos nuestro cuerpo en el proceso: «nos conecta con las realidad de otras personas, a través del cuerpo se puede expresar lo que se ha aprendido, lo que se ha reconocido» (estudiante del Colegio La Giralda. Sesión de trabajo iniciativa de memoria, 2020).

Harold nos cuenta a qué le suena el proceso del museo de memoria en el colegio (Harold3).

Nos propusimos compartir lo aprendido con nuestra comunidad al consolidar las obras que presentamos en el museo, los perfor-

Fig.20
Trabajo
en aula
de clase,
electiva
de Artes.
Foto de Luis
Rodríguez,
docente del
Colegio
La Giralda
IED, 2019.

mances y actos danzarios que tenían lugar en la muestra. «Lo que hacemos con nuestro cuerpo no solo recrea los sucesos que representamos, sino que nos permite hacer memoria al conocer, representar, reflexionar, transmitir y comprometernos con no repetir y construir paz» (estudiante del Colegio La Giralda. Sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

El arte y el cuerpo constituyen un puente de empatía, el cuerpo canaliza lo que conoce, nos permite transmitirlo, nos transforma internamente y hace que convoquemos a otras personas a sumarse al proceso de reconocer a las víctimas en nuestro país, a ser críticos con el conflicto armado que hemos tenido que vivir y a buscar transformarlo. Partimos de reconocer que «como país, compartimos una trayectoria» (CNMH, 2018).

«Por medio de las artes comprendimos que [el conflicto armado] era una realidad y una responsabilidad moral y ética para los docentes y estudiantes: hacernos sentir y dar un grito ensordecedor manifestado en nuestro proceso artístico» (docente del Área Artística, Colegio La Giralda. Comunicación personal, 2021).

El trabajo de memoria fue una plataforma para que los estudiantes se expresaran, como indica uno de los docentes: «a veces ser joven en este país significa no ser escuchado y esta era una oportunidad perfecta para que escucharan a los estudiantes y pudieran

Fig. 21
Participación
del proceso
del Colegio
La Giralda en
«Voces para
transformar
a Colombia»,
2018. Foto:
Luis Rodríguez,
docente
del Colegio
La Giralda IED,
2018.

Escucha al profe Lucho, que nos cuenta sobre su relación con las y los estudiantes (Luis 2).

hacer conocer lo que pensaban y qué país quieren para su futuro» (docente del Área Artística, Colegio La Giralda. Sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

En este contexto, para consolidar el Museo Escolar de La Giralda, se conjugaron el método de trabajo en aulas, los aprendizajes de la Caja de Herramientas y el deseo de compartir con más personas las reflexiones que hacíamos y nuestras obras artísticas.

Todo el proceso que construimos y el conocimiento de la historia reciente de nuestro país nos condujo a cultivar conciencia social y un compromiso con la paz: «el reconocimiento de que podemos hacer la diferencia, que podemos ser un granito de arena para que esta realidad se transforme» (estudiante de La Giralda. Sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

Cómo nos impactó acercarnos a la memoria

Es educación contextualizada, alejada de intereses políticos y miradas suspicaces. Es apostarle a construir juntos desde el rol que ocupemos, sin egos ni pretensiones, los tesoros que nos pueda arrojar el liderazgo colectivo y la construcción de memoria histórica (docente Área Artística, Colegio La Giralda. Comunicación personal, 2021).

Aunque en nuestro país el conflicto armado se ha configurado durante décadas, nuestro conocimiento al respecto no era muy amplio. Viviendo en el centro del país nos sentíamos distantes de esa realidad. Reconocimos la importancia de comprender el país en su diversidad y entender que la dinámica de nuestra ciudad era distinta a otros escenarios.

Considerando que en el colegio se abordaba la temática del conflicto armado colombiano desde un enfoque más histórico, poniendo énfasis en fechas, cifras y episodios específicos, la aproximación que hicimos con la Caja de Herramientas amplió nuestra perspectiva: «la experiencia fue diferente a las otras clases del colegio porque permitió a los estudiantes entender parte de la realidad del conflicto armado a la luz de casos específicos; les dio una perspectiva desde las voces de las personas que vivieron esa realidad» (docente del Área de Sociales. Colegio La Giralda. Comunicación personal, 2021).

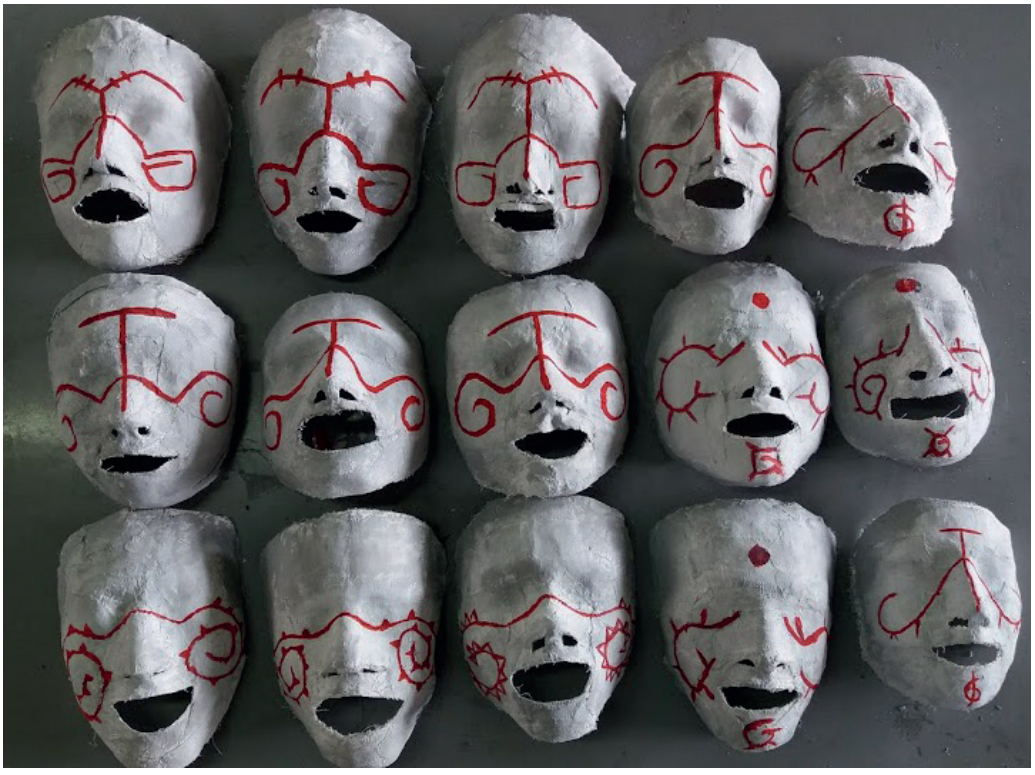


Fig. 22
Pieza exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019. Foto: Luis Enrique Rodríguez, docente del Colegio La Giralda IED.

La memoria histórica nos conectó con las vivencias de las víctimas, nos despertó sensaciones como empatía, conmoción, impotencia por no poder llegar a tantos lugares, también admiración por las víctimas y sus memorias, así como el reconocimiento de la fortaleza y resistencia de quienes han sufrido el conflicto armado en el país.

El proceso condujo no solo a entender el conflicto, sino «realmente a interiorizar y vivir que lo que pasa en las zonas rurales no solo pasa allá, sino que también nos afecta a nosotros y debe afectarnos» (estudiante del Colegio La Giralda. Sesión de trabajo iniciativa de memoria, 2020).

Algunos describimos el proceso como una «apertura de mente» en la que comprender la complejidad de nuestro país nos llevó a ver más allá de los límites de nuestra ciudad y de las vivencias que tienen lugar en Bogotá y a promover apuestas por «una transformación, un cambio de perspectiva de la mente de las personas a través de la voz, el arte, las experiencias y la forma en que podamos manifestar todo lo que estamos aprendiendo» (estudiante La Giralda. Sesión de trabajo de la iniciativa de memoria, 2020).

La profesora Laura nos cuenta sobre los sentidos que el proceso de memoria tiene para docentes y estudiantes (Laura 2).

Conocer el conflicto armado desde las voces de quienes lo han sufrido nos vinculó con los significados de los hechos violentos y los impactos que generaron; de esta forma, en el proceso de memoria que hicimos en el colegio, las cifras con que constantemente nos presentan a las víctimas quedaron relegadas de cara a reconocer que cada vida afectada por la violencia reviste importancia propia: «

Aunque duele nuestra realidad y nuestra historia, el saber que estamos construyendo desde la escuela, para la comunidad, para ganarle al olvido y saber sobre tantas vidas que nos han sido arrebatadas por la violencia es empezar a sanar» (docente del Área Artística, Colegio La Giralda. Comunicación personal, 2021).

En este sentido, reconocimos que cada vida es importante y las pérdidas que provoca el conflicto no se pueden cuantificar, nos convocan a desarrollar acciones:

> [...] que tengan consecuencias positivas concretas, y que no vuelvan a repetirse estas cosas malas, que vean que hay un país, unos jóvenes, en este caso, que no solo hacen un museo para que no se repita, sino que también hacen un museo para decir «ya no más, ya no vamos a permitir que se repita esto [hechos de violencia] de nuevo» (estudiante La Giralda. Sesión de trabajo iniciativa de memoria, 2020).

Fig. 23
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Luis Rodríguez, docente del Colegio La Giralda IED.

Los aprendizajes y comprensiones que construimos sobre el conflicto armado no se quedaron solamente en las aulas del colegio, sino que nos acompañan en el día a día. A partir de este proceso, cada participante que se sintió impactado y convocado por las historias de las víctimas, se convirtió en replicador de lo aprendido no solo en términos de dar cuenta de lo que habían vivido las víctimas, sino en entender el arte como un camino para transformarse y expresarse.

Hablando sobre los impactos que el proceso tuvo en los estudiantes, una de nuestras docentes cuenta: «permitió potenciar su capacidad de agencia, ellos se dieron cuenta de que pueden implementar pequeñas acciones de paz dentro de su comunidad» (docente del Área de Sociales. Colegio La Giralda. Comunicación personal, 2021).

En relación con los impactos que el proceso tuvo en el aula de clase, quienes ejercen la docencia pudieron aprender de sus estudiantes y participar en las propuestas que ellos decantaron. La relación trascendió la calificación y comenzó a conectarlos en otros niveles: promovieron en los jóvenes reflexiones críticas y proposi-

El proceso de memoria en el colegio iluminó a Harold, le confirmó su vocación como docente (Harold1).

tivas que les llevaron a expresar desde lo plástico sus aprendizajes, descubrieron en el arte un instrumento para comunicar lo que quieren y sienten.

En este proceso, las y los jóvenes fueron los protagonistas, asumieron el reto de acercarse a las memorias, reconocerse a partir de la historia compartida que tenemos como colombianos y reconocer que el conflicto armado que se ha tejido por largos años en nuestro país debe llevarnos a buscar un presente y un futuro distinto: «uno de los aspectos más importantes del proceso es ver a tus estudiantes convertirse en agentes de cambio en la comunidad educativa» (docente del Área de Sociales. Colegio La Giralda. Comunicación personal, 2021).

Fig. 24
Registro fotográfico del performance. Museo Escolar de La Giralda, 2019. Foto de Laura Suárez, docente del Colegio La Giralda IED.

El profesor Lucho nos habla sobre el impacto que la unidad de memoria tuvo para quienes participaron en el proceso (Luis 1).

Para esto fue definitivo explorar y experimentar en esas acciones que podían conducirnos a marcar una diferencia y fue precisamente por ello que las exposiciones se consolidaron. Según una de las docentes, el proceso fue «un soñar [sobre] cómo podemos tocar a más personas de la comunidad, cómo podemos involucrar a nuestros estudiantes en otros grados» (docente del Área Artística. Colegio La Giralda. Comunicación personal, 2021). Fue una búsqueda genuina de poner en acción la propia agencia y formular acciones orientadas hacia el cambio y la paz.

Nuestras exposiciones

Las exposiciones que creamos entre 2017 y 2019 nos permitieron invitar a otras personas a sensibilizarse sobre lo sucedido en el marco del conflicto armado en el país, en relación con el sufrimiento vivido, las resistencias y la fortaleza de las víctimas, así como en lo referente al deber de aportar a la construcción de paz.

El trabajo en las aulas supuso el desarrollo de actividades para cultivar nuestro conocimiento sobre el conflicto armado y promover empatía, solidaridad e interés sobre lo sucedido en el país desde una mirada amplia de contexto. La dinámica que propone la Caja de Herramientas también condujo a que nuestra aula se convirtiera en un espacio para la escucha, la construcción de acuerdos y el conocimiento mutuo. Como indica una de nuestras docentes, el trabajo con la Caja de Herramientas:

> [...] invita a la horizontalidad: aparte de entender el conflicto armado desde la perspectiva de las comunidades [que lo vivieron], invita a los docentes y estudiantes a entender que se puede generar cultura de paz por medio de pequeñas acciones movilizadoras [...]. Los estudiantes y docentes pueden ser agentes investigadores, y también agentes de paz (docente del Área de Sociales. Colegio La Giralda. Comunicación personal, 2021).

Escucha a la profesora Laura, quien describe a qué suena el Museo Escolar de La Giralda (Laura3).

En los escenarios que creamos, a partir de las obras que democrática y colectivamente consolidamos al encontrarnos en las clases, toda nuestra comunidad educativa se vinculó: curadores, visitantes, artistas, expositores, mediadores convergimos en cada una de las exposiciones que en La Giralda construimos.

Nuestras exposiciones fueron las acciones que hemos llevado a cabo para aportar al reconocimiento de las víctimas, interpelar la violencia que hemos vivido y seguir apostándole a la paz. El proceso de abordar la memoria del conflicto y expresarnos al respecto han configurado un sendero que seguimos caminando desde nuestro lugar como estudiantes, docentes, egresados y ciudadanos.

Abordamos dos casos emblemáticos del conflicto armado en nuestro país. Cada uno nos permitió acercarnos a dimensiones y explicaciones sobre el conflicto desde perspectivas distintas, dado que las características de los hechos y de quienes fueron afectados por estos son diversas.

Cuando nos acercamos a los textos de E*l Salado. Montes de María: tierras de luchas y contrastes* (CNMH, 2018c) entendimos que la existencia de cada uno de nosotros está vinculada al espacio que

habitamos. Al considerar que los campesinos y campesinas de los Montes de María están arraigados en un territorio donde han tenido lugar conflictos por el acceso, uso y titulación de la tierra, comenzamos a entender la inequidad que existe en nuestro país y reconocer algunas de las luchas que han tenido lugar por la redistribución de la tierra (CNMH, 2018b).

Además de reconocer las situaciones de quienes trabajan la tierra y están inmersos en los Montes de María, fuimos aprendiendo sobre los procesos, intereses y situaciones que contextualizan la constitución de guerrillas campesinas en la región. En el mismo sentido, pudimos acercarnos a las acciones de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), así como al papel que la fuerza pública desempeñó en el contexto de confrontación armada (CNMH, 2018b).

No nos quedamos solamente con las referencias a la violencia, sino que, desde las voces de la sociedad civil, aprendimos sobre las formas de resistencia, de transformación social y las apuestas por la paz que han tenido lugar en esta región, en medio de la estigmatización a los salaeros y salaeras, que fue usada como justificación a la violencia perpetrada en El Salado, la cual provocó distintos daños a las personas, sus familias y sus luchas en relación con la tenencia de la tierra. Reconocimos las luchas que han emprendido por su tierra en medio de la vivencia del desplazamiento y el retorno.

Mediante el estudio de *Portete. El camino hacia la paz, el reconocimiento de nuestra diversidad* (2018a), trabajamos para reconocer las diferencias en las tareas que llevan a cabo hombres y mujeres, y comenzamos a entender nuestro lugar como hombres o mujeres en el contexto en el que estamos inscritos, y abrirnos a entender cómo se organiza la cultura de otros pueblos étnicos, como el wayuu.

Adicionalmente, comprendimos que las violencias que han vivido los pueblos indígenas y afrodescendientes no solo se encuentran en el conflicto armado colombiano, sino que se relacionan con «condiciones históricas de discriminación y explotación» (CNMH, 2018c, p. 17).

El recorrido por el orden social del pueblo wayuu fue fundamental para comprender los impactos que había generado la masacre que se vivió en Bahía Portete, en la que mujeres de la comunidad y lideresas fueron asesinadas, hecho que precisamente generó impactos en dicho orden. Nos aproximamos también a las distintas explicaciones que permiten entender la expansión del Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia a la Alta Guajira.

Sobre estos dos casos versan las exposiciones que entre 2017 y 2019 consolidamos y presentamos a nuestra comunidad educativa, las cuales queremos compartir con ustedes a través de este libro.

Nuestras exposiciones estuvieron abiertas a toda nuestra comunidad educativa y al público externo, quienes visitaron el espacio, pudieron interactuar con las piezas e involucrarse en las temáticas que presentamos.

2017
Memorizarte

Esta propuesta de trabajo se basa en la comprensión de la masacre de El Salado. En el marco del proceso, los estudiantes de la electiva de Artes Plásticas de grado once conocieron y reconocieron el conflicto armado como propio, y representaron sus reflexiones a través de diversas creaciones artísticas.

Su participación fue esencial para la construcción de los procesos creativos. Las ideas y representaciones hechas bocetos y escritos consolidaron una primera propuesta. Fue a partir de la integración de los elementos de expresión, la conciencia colectiva y el reconocimiento del espacio que, desde el aula, comenzamos un proceso de experimentación a través del lenguaje plástico.

A continuación, exponemos algunas de las piezas que elaboramos en este año, aprovechando los espacios del colegio donde dispusimos distintos elementos.

ÁRBOL CON BANDERAS BLANCAS

En este montaje, las banderas blancas representan a las víctimas de El Salado. El árbol simboliza la esperanza de la paz, así como las banderas de color blanco donde los números hacen presentes a todas las víctimas de la masacre.

En esta pieza, las alusiones a la paz también hacen referencia al acuerdo de paz de La Habana que se estaba discutiendo.

Fig. 25
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2017. Foto: Luis Enrique Rodríguez, docente del Colegio La Giralda IED.

PUNTO DE MIRA

Cada estudiante elaboró una silueta atendiendo la invitación de identificarse con una de las víctimas. Los relatos hicieron germinar esta representación de las víctimas, reconociendo su diversidad, por eso hay siluetas de niños, niñas, mujeres, hombres distintos. De esta forma, asumieron el conflicto armado como propio, donde los sentires y miradas de cada estudiante dieron sentido a este proceso creativo.

La representación de una *x* se relaciona con una marca en la tierra, como registro de una víctima caída. Una manifestación de empatía donde el arte fue central.

Fig. 26
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2017. Foto de Luis Enrique Rodríguez, docente del Colegio La Giralda IED.

Fig. 27
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2017. Foto: Luis Enrique Rodríguez, docente del Colegio La Giralda IED.

2018
Enraizando memoria

Este fue un año de riqueza performática y artística en el cual nuestra propuesta de museo escolar buscaba hablar sobre la voluntad de las personas: su firmeza y durabilidad. Nuestra apuesta era enraizar la memoria para hacerla perdurar en el tiempo.

Para esta exposición desarrollamos una acción performática que amarra elementos significativos mediante los cuales narramos el sentir y el dolor de los estudiantes que viven un conflicto que les era ajeno. El arte se incorporó como una herramienta de expresión para abordar el caso de la masacre de El Salado.

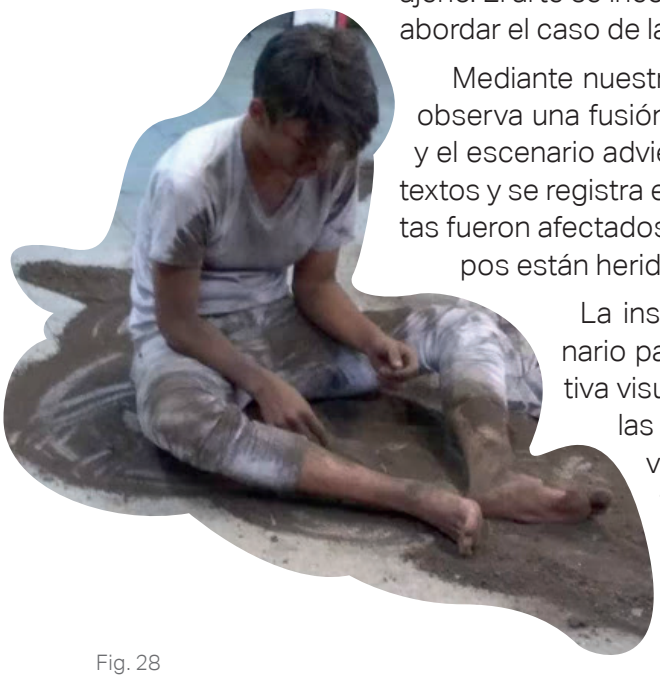


Fig. 28
Registro fotográfico del performance. Museo Escolar de La Giralda, 2018.
Foto: Harold Alvarado, egresado del Colegio La Giralda IED.

Mediante nuestra exposición, creamos un escenario donde se observa una fusión simbólica en relación con la tierra. La plástica y el escenario advierten un suceso, una historia que reposa en los textos y se registra en testimonios. La obra se logra porque los artistas fueron afectados por las palabras de las víctimas: nuestros cuerpos están heridos, sienten el dolor, su sufrimiento y melancolía.

La instalación de la exposición fue también el escenario para darle lugar al movimiento gestual y su narrativa visual, donde la expresión del cuerpo y el sonar de las notas y la canción Tierra de Marta Gómez invaden el escenario. Tiene lugar el performance frente a distintos espectadores: los cuerpos de nuestros estudiantes representan la lucha de la tierra, de una tierra desnuda y olvidada. La interacción de los elementos en el espacio se convierte en un discurso sencillo, íntimo, fácil de comprender.

Cada elemento compositivo es un ingrediente esencial en la comunicación. La creación de este proyecto es el sentimiento de todo un equipo de trabajo que une sus talentos para dar respuesta a un proceso creativo. Todo es fugaz y efímero, las miradas caen, las lágrimas escapan y los aplausos ensordecen un escenario que enaltece lo aprendido y reconoce la expresión de un colectivo.

A continuación, exponemos algunas de las piezas que desarrollamos en nuestro Museo Escolar de La Giralda.

MULETAS DE UN CUERPO AUSENTE

Esta pieza representa el sufrimiento y el dolor generado por la guerra. La muleta es símbolo del dolor y la ausencia del cuerpo. Forramos las muletas con venda de yeso, haciendo así una alegoría a curar el cuerpo, a sanar las heridas y cuidar los dolores.

Las manos sostienen un cuerpo ausente que vive en el recuerdo de los que sienten la guerra. En los brazos elaboramos unos grafismos que contienen un mapa de Las Cruces donde se marcan los sitios más violentos del barrio. Así proponemos vínculos entre El Salado y el barrio donde está nuestro colegio, los cuales son escenarios donde la violencia y la indiferencia han tenido lugar. Es una invitación a que quien visite la exposición descifre la conexión, notando los puntos, las manchas rojas que atrapan la mirada del espectador y lo sumergen en una contemplación de la obra.

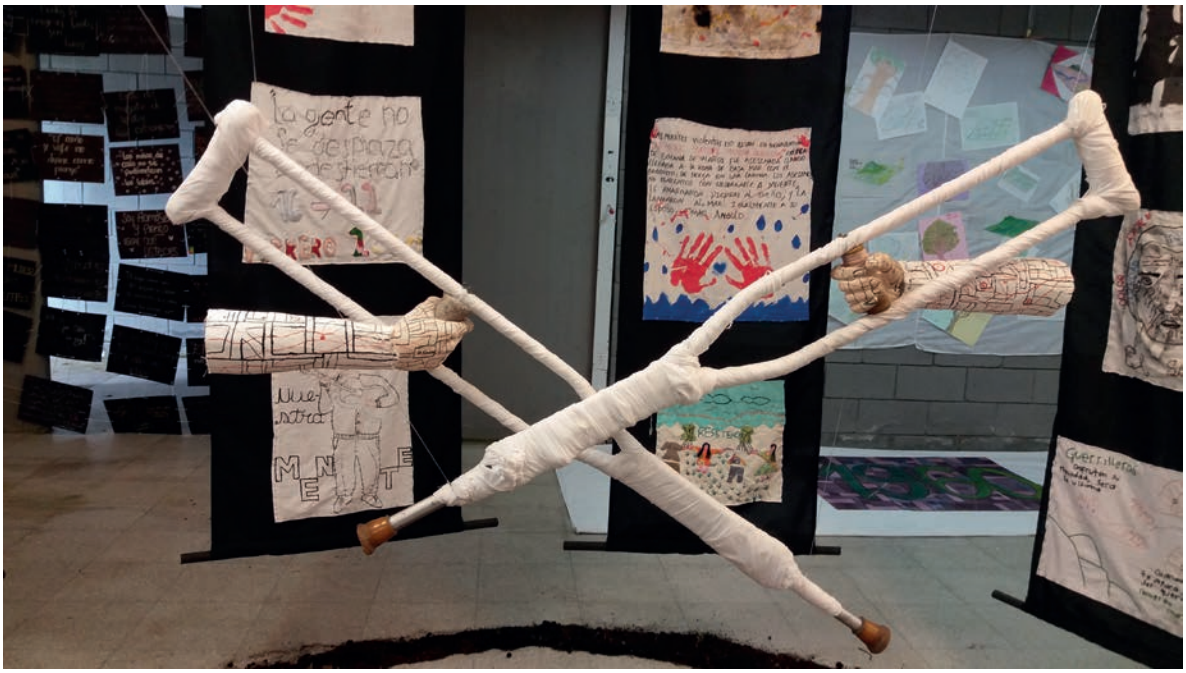


Fig. 29
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2018. Foto: Luis Rodríguez, docente del Colegio La Giralda IED.

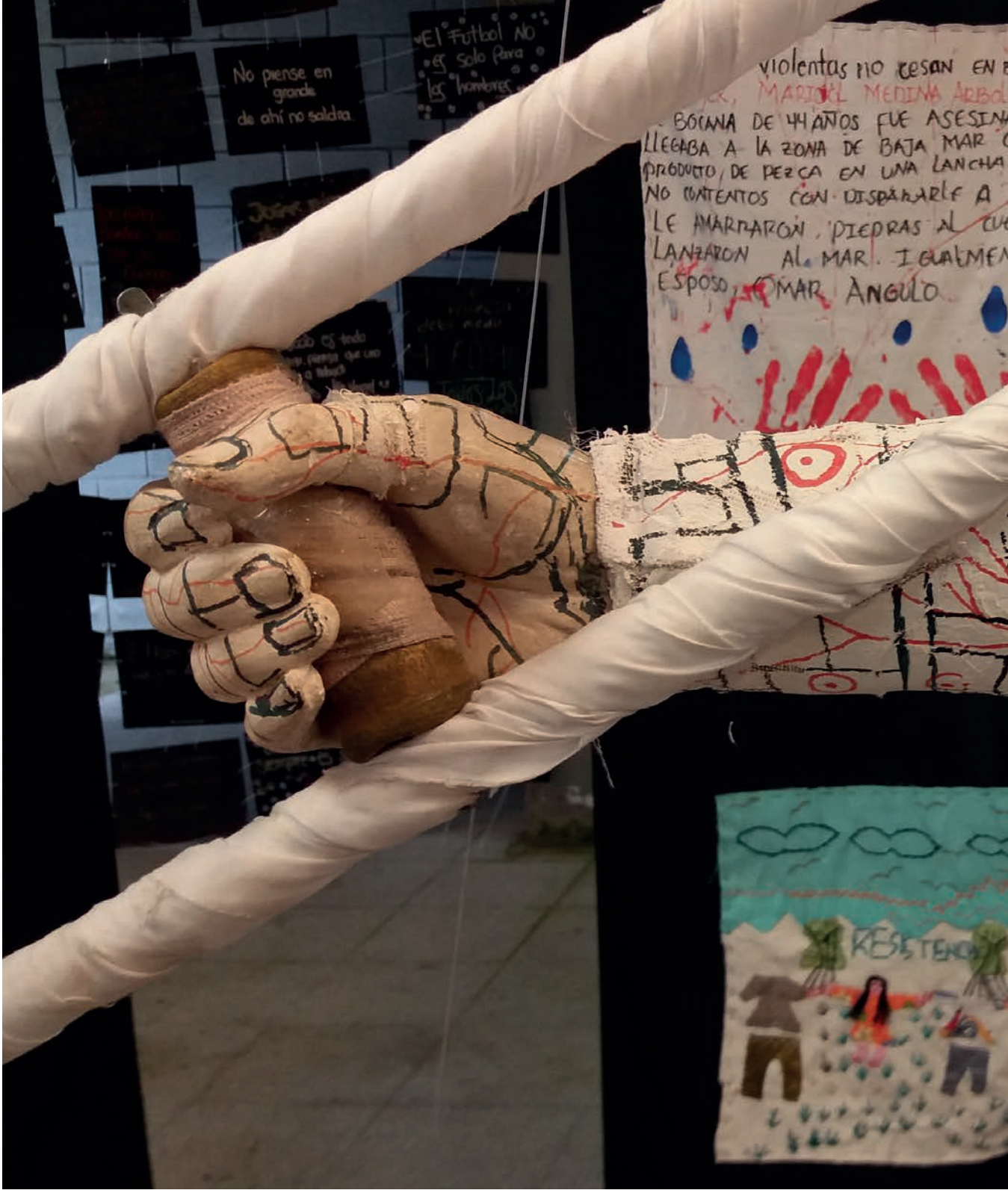


Fig. 30
Pieza de la exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2018. Foto: Luis Rodríguez, docente del Colegio La Giralda IED.

RETAZOS DE MEMORIA

Los recortes de tela con los que se hizo esta instalación representan la manera de ver y sentir la guerra. Los grafismos, palabras y símbolos que se fueron realizando en las diferentes clases muestran las diversas posturas frente al conflicto. Las telas fueron intervenidas para representar la indignación por la guerra, teniendo como base las experiencias vividas por las víctimas. La costura, la aguja, el hilo fueron elementos curativos: remiendan las memorias, traman los sufrimientos.

Fig. 31
Trabajo en clase, electiva de Artes, Colegio La Giralda. 2018. Foto: Luis Rodríguez, docente del Colegio La Giralda IED.

Fig. 32
Piezas de la exposición. Fotos: Julián Villegas para CNMH.

Fig. 32
Piezas de la exposición.
Fotos: Julián Villegas
para CNMH.

2019
Memoria arvense[2]

El museo de memoria construido en el año 2019 —en conjunto con los docentes del Área Artística, Ciencias Sociales, Tecnología y Biblioteca, así como con estudiantes del Colegio La Giralda— es un recorrido por los sentires y percepciones que tiene la comunidad sobre el conflicto armado en Colombia. En este caso utilizamos como referente la masacre de Bahía Portete en La Guajira en el año 2004.

A través de diferentes lenguajes artísticos, se permitió a la comunidad, y en especial a los estudiantes, dar sus puntos de vista, reflexionar y aportar desde sus realidades a la construcción de memoria que tanta falta hace en el país.

Los estudiantes, a través del cuerpo, las artes y la palabra, crearon diferentes productos artísticos, gracias a las reflexiones tenidas durante las clases, las conversaciones, el estudio de hechos históricos y dolorosos para nuestro país. Contaron con la guía de sus docentes.

El proceso apuntaba a que cada estudiante reconociera su papel en la historia como colombianos y, sobre todo, que les permitía reconocerse como habitantes de una comunidad y como agentes de cambio.

Esta exposición se caracterizó por proponer movimiento para el cuerpo mediante el desarrollo de performance, la pintura, la instalación plástica y la voz, como medios de expresión de un grupo de estudiantes del barrio Las Cruces. Mediante este proceso, sentamos un precedente para empezar a escribir los ideales y cimientos de una historia distinta, una historia de la que ellos quieren hacer parte con una premisa: recordar para volver a pasar siempre por el corazón.

Para consolidar la muestra del museo escolar, en este año elaboramos y desarrollamos las piezas que a continuación se presentan.

---

2. Arvense hace referencia a la maleza que se abre camino, se enreda y se amarra a los elementos que están a su paso. Es una alegoría a la memoria que no se deja morir, sino que persiste y sigue creciendo. Tuvo como punto de comienzo la raíz que se echó en 2018 «Enraizando memoria» y que continuó en el 2019.

CAMÁNDULA

Cada bola de papel está armada con hojas donde se registran relatos de víctimas del conflicto. Estas bolas, en su conjunto, arman una camándula. A su vez, esta pieza rodea la siempreviva, que es un homenaje a las víctimas y a Cristian Espinosa, un estudiante que motivó e incentivó los procesos de memoria en el colegio. A Cristian siempre lo recordaremos como una persona esencial en nuestro trabajo como docentes.

Fig. 33
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019. Foto: Luis Enrique Rodríguez, docente del Colegio La Giralda IED.

ARCHIVADOR

El archivador configura una narrativa sobre la violencia que hemos vivido en el país. Cada cajón plantea una propuesta distinta. El archivador plantea un compartimiento frío y estéril, el cual duele abrir.

En el primer cajón ubicamos máscaras con vendas cuyas bocas están cosidas para aludir a las mujeres wayuu y su silencio; en el segundo cajón se encontraban también un video con sal, que representa la vitalidad que este elemento denota para los wayuu.

En el tercer cajón se encontraban cartas de los estudiantes para líderes sociales. El enramado y el hilo rojo simbolizan la cultura wayuu.

En el último cajón ubicamos varias siemprevivas, para convocar la empatía e invitar al público a reconocer el contexto en el que vivimos como colombianos.

Las radiografías se pueden leer de diferentes maneras, proponemos esta: mirar en nuestro interior y pensar en el papel que desempeñamos de cara al conflicto armado.

Fig. 34
Visita a la exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019. Foto: Yenny Paola Chaparro, docente del Colegio La Giralda IED.

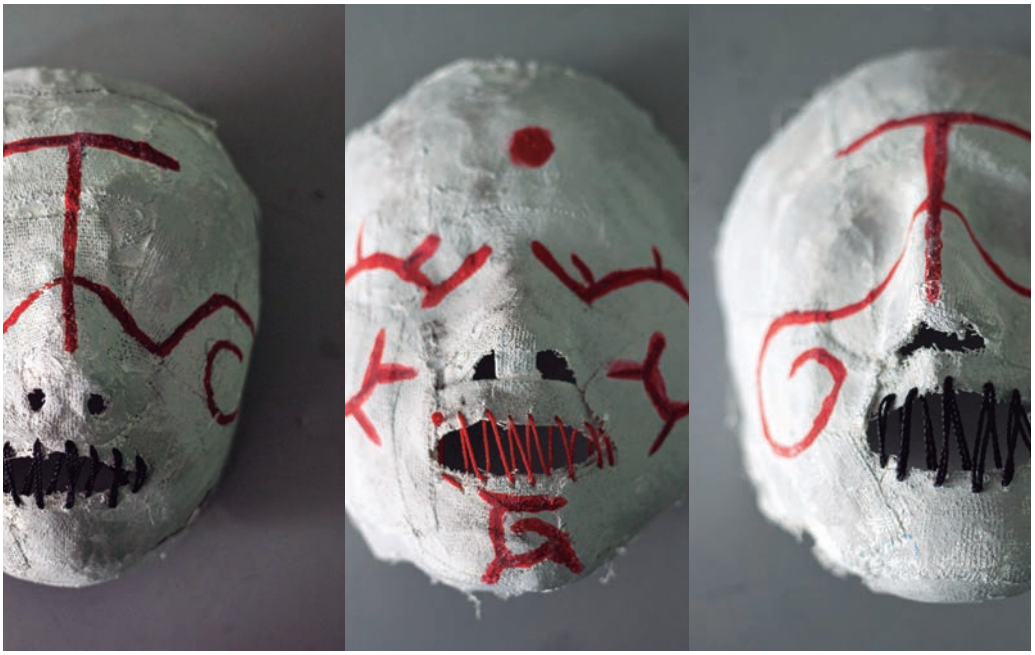


Fig. 35
Construcción de máscaras para la exposición en el Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Julian Villegas para CNMH

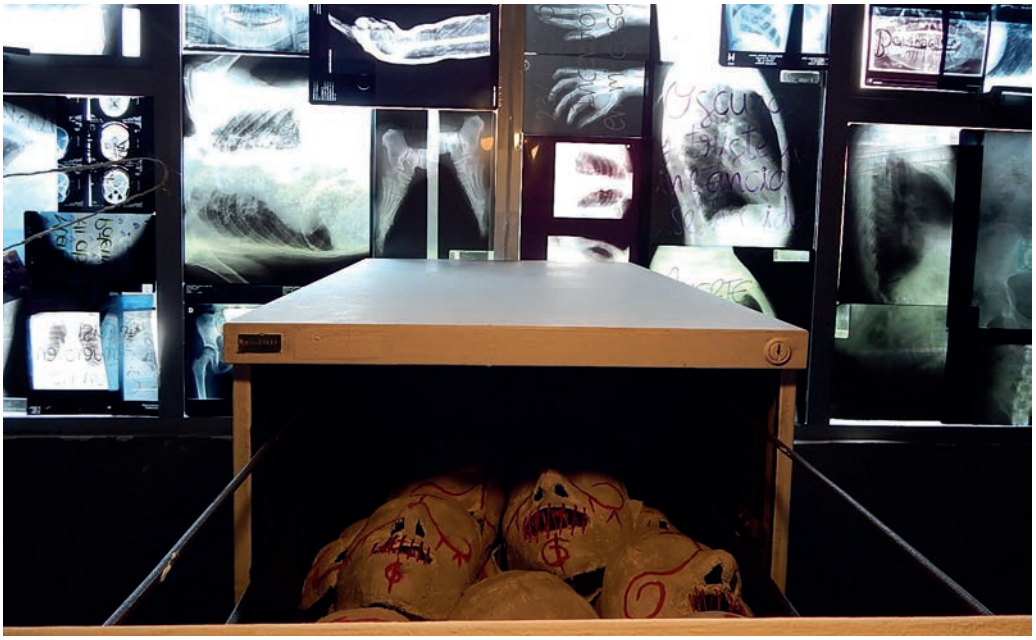


Fig. 36
Pieza exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019. Foto: Laura Suárez, docente del Colegio La Giralda IED.

Fig. 37
Cajones del archivador, pieza de exposición Museo Escolar de La Giralda, 2019. Fotos: Laura Suárez y Luis Rodríguez, docentes del Colegio La Giralda IED.

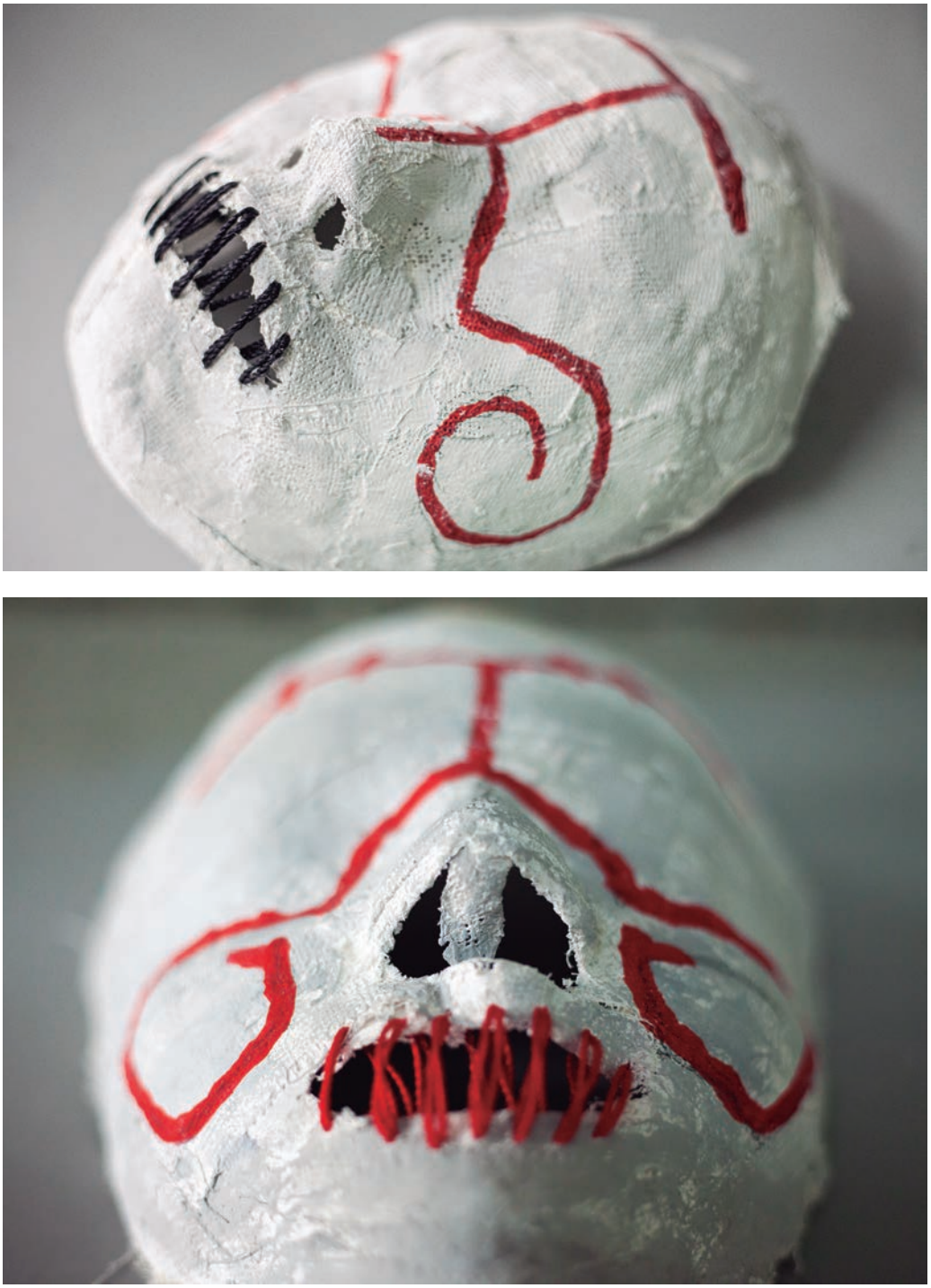


Fig. 38
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Fotos: Julián Villegas para CNMH.

Fig. 39
Pieza de la exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Laura Suárez, docente del Colegio La Giralda IED.

RANCHERÍA

El centro de la exposición era la representación de una ranchería wayuu. Esta ranchería es el resguardo de la vida misma, de la esperanza y los deseos de vivir. Recoge y alberga a las víctimas de un conflicto armado que aún llora a sus muertos

Esta estructura rudimentaria, pero rígida, se construye con los deseos de muchos estudiantes que asumen el conflicto como propio: no son indiferentes a nuestra realidad, responden a problemáticas sociales por medio del arte y buscan generar reparación en la óptica del artista.

La instalación se crea a partir de la unión de la madera como símbolo de resistencia, de lo inquebrantable: representa la resistencia al dolor. La cuerda reafirma ese lazo de fraternidad y unión de la cultura wayuu. La raíz hace alusión al pasado, a las raíces de la identidad. La ranchería está rodeada por sal y arcilla como representación de nuestro territorio y de las riquezas propias.

Fig. 40
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Laura Suárez, docente del Colegio La Giralda IED.

Fig. 41
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Luis Enrique Rodríguez y Nydia Pérez, docentes del Colegio La Giralda IED.

Fig. 42
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Laura Suárez, docente del Colegio La Giralda IED.

CARTAS A LÍDERES SOCIALES

Las cartas a los líderes sociales fueron escritas por nuestros estudiantes y se solidarizan con el dolor de las víctimas. En cada letra, en cada palabra, se registra el sentir de un estudiante que comprende un sufrimiento y lo adopta como propio.

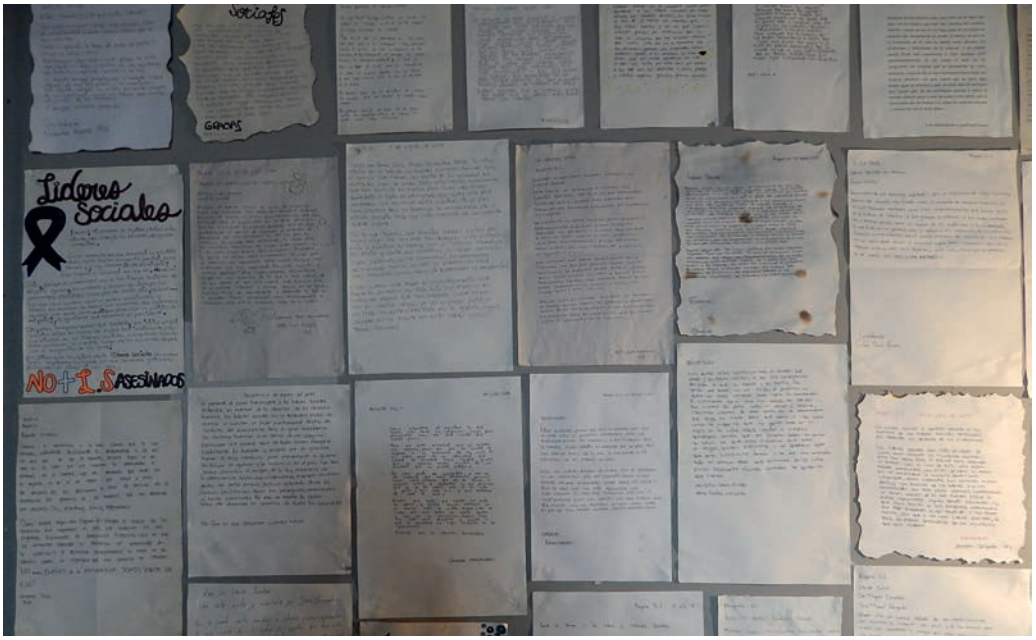


Fig. 43
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Laura Suárez, docente del Colegio La Giralda IED.

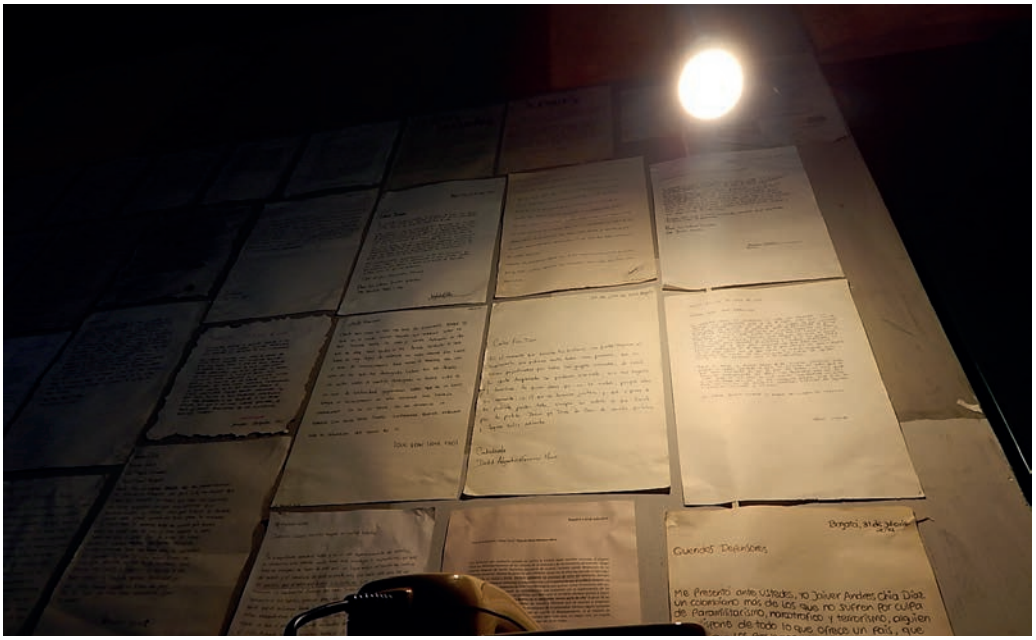


Fig. 44
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Laura Suárez, docente del Colegio La Giralda IED.

TELÉFONO

Esta pieza invitó al espectador a escuchar relatos de estudiantes y personas sobre cada museo que se había realizado. Así se compartieron diversas experiencias que relataron el sentir de cada estudiante que se dejó contagiar de nuestro proceso creativo y que fue cómplice de esta aventura llamada Museo Escolar de La Giralda.

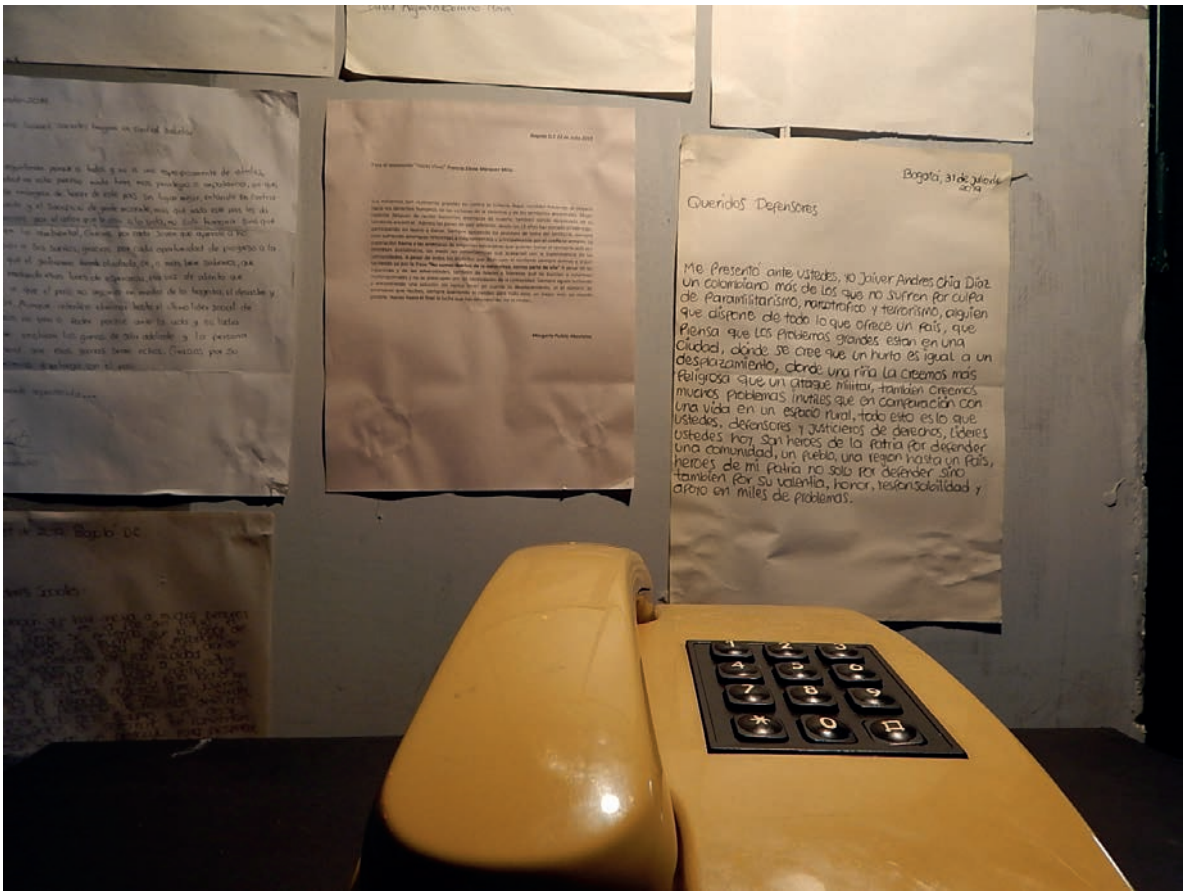


Fig. 45
Pieza de exposición del Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Laura Suárez, docente del Colegio La Giralda IED.

MEMORIA ARVENSE: UN CUERPO QUE SE RESISTE A DESAPARECER E INSISTE EN RENACER

Es un ejercicio escénico de exploración corporal construido por la electiva de Danza de grado décimo y once. Nace de la necesidad de contar con el cuerpo y, a través del movimiento, las emociones y pensamientos que tienen hacia la violencia y el conflicto, así se articularon diferentes puntos de vista.

Utiliza elementos del teatro y la danza contemporánea como herramientas para narrar la postura de los estudiantes frente al conflicto y, sobre todo, es una especie de invitación a la empatía y a entender el cuerpo como un actor importante en la construcción de la memoria.

Fig. 47
Performance en el Museo Escolar de La Giralda, 2019. Fotos de Laura Suárez, docente del Colegio La Giralda IED.

Fig. 48
Registro fotográfico performance Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Laura Suárez, docente del Colegio La Giralda IED.

INSTALACIÓN DE MÚSICA

La instalación busca dar una mirada del proceso de creación sonora de los estudiantes, tomando como insumo las diferentes masacres trabajadas. Los instrumentos que se ven allí están maltratados, pero aun así se logra escuchar de fondo atmósferas musicales creadas por los estudiantes.

Fig. 49
Instalación musical, Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Jeisson Figueroa, docente del Colegio La Giralda IED.

Fig. 50
Instalación musical, Museo Escolar de La Giralda, 2019.
Foto: Jeisson Figueroa, docente del Colegio La Giralda IED.

PRIMER ENCUENTRO DE ARTE Y MEMORIA

Este fue un escenario de intercambio con otros colegios de Alianza Educativa donde conocimos sus propuestas tras abordar la Caja de Herramientas y hacer memoria en cada colegio. Pudimos presentar nuestra propuesta y dar a conocer los análisis y reflexiones que habíamos desarrollado en la conformación de nuestro museo en 2019.

Fig. 51
Profesor Luis Rodríguez en el Encuentro de Arte y Memoria, 2019.
Foto: Laura Suárez, docente del Colegio La Giralda IED.

Proyección hacia el futuro

Para los participantes de esta iniciativa de memoria histórica, este texto representa una reflexión sobre el trabajo realizado, así como la proyección del proceso. Asimismo, busca servir como una invitación a quienes tengan este texto entre sus manos para sumarse a esta causa y a otros procesos para así cambiar el mundo a través del arte, construir paz y democracia, explorando las memorias sobre el conflicto armado.

Es muy importante como institución educativa y, en específico, como docentes de Artes poder abrir nuestros conocimientos y dar respuesta a situaciones sociales y políticas por medio de la expresión artística.

La experiencia que hemos vivido, a través de 3 años del Museo Escolar de La Giralda, recoge la voz y el sentir de un discurso que se ve plasmado en las diferentes expresiones y piezas artísticas de los museos.

La experimentación en la música, la danza, las artes plásticas y los contenidos vistos en las diferentes áreas son la esencia de propuestas que se consolidan en un tablero, en un pasillo, en una mesa de trabajo, en un escenario. Forman parte de una comunicación íntima entre el estudiante, el docente y los actores del conflicto.

Los diferentes escenarios atrapan al estudiante, al docente y a toda una comunidad educativa y dan sentido a la creación de un museo que involucra hasta al más escéptico. La participación, las posturas y ejercicios plásticos forman un gran proceso creativo que invade los pensamientos de los actores directos e indirectos de nuestro Museo Escolar de La Giralda.

Esta educación recíproca nos permitió conocer a nuestros estudiantes desde una óptica más íntima y sensible. Reconocimos el papel fundamental que tiene el docente en el aula de clase como transformador de realidades, así como abordar el aula como un escenario de paz. Estos son factores que entendimos y compartimos en la implementación de la Caja de Herramientas del Museo de Memoria Histórica. El enriquecimiento de exposiciones plásticas, documentales, charlas y testimonios de víctimas se sumaron en la consolidación de ideas y propuestas plásticas.

Por esta razón, nuestra proyección a futuro es seguir trabajando de una manera interdisciplinaria con las diferentes áreas académicas y generar una educación de calidad que permita al estudiante ser más participativo, crítico y reflexivo ante situaciones reales. Desarrollar las competencias socioemocionales y la construcción de memoria en nuestros estudiantes.

Soñamos con que nuestros estudiantes sigan participando en el trabajo de memoria histórica, que la relación que hagan con las memorias de las víctimas les conecte para que puedan seguir expresándose mediante las artes.

Desde nuestro lugar particular, queremos compartir un discurso desde y sobre Las Cruces como escenario de paz. Reconocer y reflejar el valor estético, artístico y humano que subyace en cada persona. Queremos contar la historia desde adentro, con una mirada más cálida y amable, rescatando el talento y las voces de una comunidad creativa y participativa, llena de valores y de sueños. Nuestras acciones están dirigidas hacia la empatía ante situaciones ajenas y contar la realidad desde la mirada del artista.

Invitamos y motivamos a todas las instituciones educativas para que asuman este proyecto como eje central en el reconocimiento de nuestra historia, la radiografía de nuestro país a través de la óptica de la juventud y la expresión del arte.

Referencias

- Alvarado, H. (2020). *Informe lectura de contexto del Colegio La Giralda (IED).* Texto inédito.
- Álvarez, J. (2016) *La transformación del barrio Las Cruces y su consolidación como borde urbano durante el siglo XX* [tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia].
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2018a) *Portete. El camino hacia la paz, el reconocimiento de nuestra diversidad.* Centro Nacional de Memoria Histórica [y otros].
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018b). *Caja de Herramientas. Un viaje por la memoria histórica. Aprender la paz y desaprender la guerra*. CNMH. https://bit.ly/3JzWfvJ
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018c). *El Salado. Montes de María: tierra de luchas y contrastes.* Centro Nacional de Memoria Histórica [y otros]. https://bit.ly/3Ne9chd
- Diettes, E. (2011). Sudarios. https://www.erikadiettes.com/sudarios-ind
- Gallego, C. y Guerra, C. (Directores). (2018). *Pájaros de Verano*. Pimienta Films.
- Instituto Caro y Cuervo. (2018). *Diccionario de colombianismos*. ICC y Mincultura.
- Instituto para la Economía Social. (Marzo 9, 2017). *Plaza Distrital de Las Cruces. Alcaldía Mayor de Bogotá.* https://bit.ly/36rAUWI
- Ortega, P. (Directora). (2013). *El Regreso.* Mandrágora Films Zulia C. A.
- Rubio, T. (Director). (2012). *El Salado. Rostro de una masacre*. CNMH.

RESISTENCIA

En el transcurrir de años de acercamiento, exploración y análisis de los relatos de personas víctimas del conflicto armado y elementos clave para la comprensión de lo sucedido en el país, en el Colegio La Giralda se consolidaron aprendizajes y experiencias que se quieren dar a conocer por medio de esta publicación. De acuerdo con este propósito, un grupo de docentes del colegio, con el apoyo del CNMH, comenzó a hacer memoria sobre la experiencia vivida en la construcción de las exposiciones. A este propósito se sumaron estudiantes y egresados de la institución quienes, junto con los docentes, dieron cuenta de cómo aprendieron a hacer memoria, cómo se transformaron en el proceso y qué mensajes y reflexiones quieren compartir con quien tiene este texto entre sus manos.

El 15 de julio de 2021 se llevó a cabo un encuentro virtual para la confirmación y aprobación comunitaria de la publicación La Giralda Arte y trabajo colectivo para hacer memoria. La reunión en la que se socializó y aprobó el presente contenido se alternó con otros encuentros previos en los cuales las y los estudiantes marcaron la ruta y el sentido que querían otorgar a esta publicación, especialmente, respecto a la conceptualización de la línea gráfica, ilustraciones y mapas inscritos en este libro.

De esta forma, se hizo un balance del acompañamiento, recogiendo todas las apreciaciones y sentimientos de los participantes acerca de las experiencias vividas en esta iniciativa de memoria histórica, lo que permitió poner en la mesa reflexiones tan importantes como la trascendencia que tienen los procesos de construcción de memoria histórica en las comunidades.

ISBN: 978-958-5500-90-7
9 789585 500907

Una iniciativa de memoria histórica de

Colegio La Giralda
Alianza Educativa

Con el apoyo de:

La equidad es de todos
Prosperidad Social

Centro Nacional de Memoria Histórica